



¿Cuál es la evaluación que hace del proyecto de Reconstrucción y la urgencia que la ha puesto el gobierno para su tramitación?

-Aquí hay una visión del gobierno y de Jorge Quiroz (ministro de Hacienda) de que llevamos 12 años con una estrategia de desarrollo para Chile que fracasó. Esa estrategia de desarrollo, planteada en el segundo gobierno de Michelle Bachelet, decía que el crecimiento de la economía estaba dado y que íbamos a seguir creciendo 4% o 5% al año.

Asociado a eso, hubo una retórica que decía que lo que se ha hecho hacia atrás había enriquecido a los ricos y no había significado nada para los no ricos y que, por lo tanto, si allegábamos más recursos al Estado podíamos solucionar los problemas de la gente que no son los ricos de Chile. Se planteó como un atajo. Decían que la riqueza estaba muy concentrada en un grupo pequeño y que si se subían los impuestos se podía lograr que el resto de la población tuviera una mejora en su calidad de vida instantánea, porque solamente nos bastaría con subirle los impuestos a los de más altos ingresos. Como se sabe, el bienestar producido por el crecimiento económico es lento y se necesitan años y décadas para ir progresando.

Pero en esa época ese relato de centroizquierda tuvo apoyo social...

-Tuvo apoyo, aunque uno lo puede calificar como un poco ingenuo. Si a la gente le dicen: 'hay un atajo para mejorar tus condiciones de vida', pudo haber una tentación a tomarlo y, en ese sentido, podría ser válido. Pero la tentación a tomarlo era aún mayor cuando hubo un soporte de técnicos y economistas serios de la época que te decían que eso era posible. Hubo apoyo de economistas de centroizquierda que decían que en el mediano plazo esto iba a andar mucho mejor.

Recuerdo declaraciones de Andrea Repetto, cuando decía que esto nos iba a permitir darle mejor oportunidad a las mujeres y que la mejora

José Ramón Valente:

“No hay un tema ideológico: la lógica del proyecto apunta a que no se puede gastar más de lo que se tiene”

El presidente de Econsult y exministro de Economía respalda el proyecto de Reconstrucción y dice que despertará los "espíritus animales", el crecimiento y el empleo. "La mejor compensación es preocuparse de gastar bien la plata. No hay ninguna compensación que alcance cuando despilfarro los recursos", justifica. Sin embargo, cuestiona el manejo comunicacional en materia de los recortes de gastos impulsados por Hacienda. "Hay que exponer ante la población cómo se está malgastando la plata", argumenta.

JULIO NAHUEHUAL

en la educación iba a mejorar la productividad de los chilenos. Incluso, decía que esto podía ser beneficioso para el crecimiento, no perjudicial.

Han pasado 12 años y eso no resultó. Por lo tanto, seguir igual es pedir un imposible. Desde 2014 en adelante el resultado de eso es que tenemos tasas de desempleo de cerca del 9%, un crecimiento de 2%, una inversión que crece a menos de 1%... la productividad es negativa. Por lo tanto, Chile dejó de cerrar las brechas con los países desarrollados.

Mirando esa historia, el proyecto que tiene en mente el ministro Hacienda cambia la estrategia de desarrollo de Chile y dice 'hagamos una cosa distinta'. El proyecto dice que es urgente dar empleo y mejores salarios a los chilenos, que necesitamos crecer más y que haya más oportunidades de trabajo con ese crecimiento... y más inversión y mejoras en productividad. Por todo esto, el proyecto es fuerte en impuestos y en "permisología".

Es decir, le parece un proyecto bien orientado...

-En lo grueso, el proyecto me parece que es fundamental, es como el alma del 58% de los chilenos que votaron al Presidente Kast a favor por dos razones: porque quieren más seguridad y porque quieren mejores condiciones económicas.

Algunos sectores ven el debate de este proyecto como un punto de inflexión entre los que quieren ideológicamente menos Estado y los que apuntan a un sector público más grande. ¿Hay esa disyuntiva?

-Conociendo desde joven

a Jorge Quiroz, puedo decir que esa no es la disyuntiva. Quiroz no es una persona en que uno pueda decir que ha sido todo el tiempo de derecha... Lo que está planteando el ministro es que no nos hagamos trampas en el solitario. Está diciendo que si queremos gastar más, tenemos que tener más recursos.

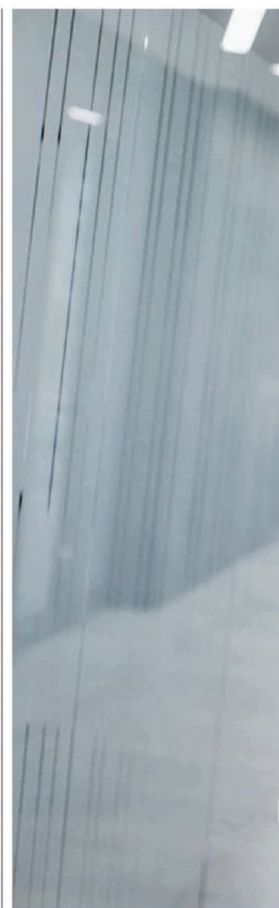
No podemos hacer lo de los últimos 14 años, donde nos hicimos trampas en el solitario. Gastamos como si fuéramos ricos, gastamos como si la plata estuviera... con ingresos que nunca estuvieron. No estuvieron los de la reforma tributaria del 2014 y después no estuvieron tampoco los del ministro Mario Marcel en los últimos tres años.

Quiroz plantea una cosa distinta y es que generemos condiciones para crecer. Dice también que el crecimiento allega recursos al Estado y que, en el intertanto, financiemos esto nosotros con las holguras que tenemos de mayor endeudamiento y siendo cautos en el gasto. Él no está diciendo: reduzcamos el tamaño del Estado. Él está diciendo que la plata hay que utilizarla bien. No hay un tema ideológico acá, la lógica del proyecto apunta a que no se puede gastar más de lo que se tiene.

Plantea que hay un tema de transición en que se dice: 'quiero crecer más, para tener más y, en el intertanto, se va a generar un déficit'. Prefiero mil veces a alguien que me planteé derechamente que este proyecto va a generar un déficit transitorio, a alguien que me diga, como fue el 2014, que se van a generar tantos ingresos que se puede empezar a gastar altiro... y los ingresos nunca llegaron y te quedaste con el gasto y con el país endeudado. Es mucho más honesto ideológicamente lo que está haciendo Quiroz con este proyecto, que lo que se ha hecho en los últimos 12 años.

¿Cómo evalúa el carácter deficitario que tiene el proyecto en el corto plazo y las alertas del Consejo Fiscal Autónomo (CFA) y del FMI por la iniciativa?

-Acá se plantea una reforma con una estrategia de desarrollo distinta, en que se dice que se van a hacer



todos estos cambios para que haya más empleo, más salarios, más inversión, más crecimiento, y también se dice que transitoriamente se va a tener déficit, porque me va a bajar la recaudación... Es como obvio. Lo que a mí me preocuparía es que se dijera que se van a hacer todas estas cosas y no se va a tener déficit, porque no es honesto.

Aquí se está siendo super-honesto. Se está diciendo: 'estoy haciendo todo esto porque creo en los incentivos y creo que cuando uno baja la 'permisología' y los impuestos, y cuando se cambia la retórica antiempresarial... despiertas los 'espíritus animales'. Además, el gobierno está siendo conservador en los escenarios del impacto en crecimiento.

¿Basta, entonces, con desatar los espíritus animales? ¿No habría que explorar eventualmente compensaciones de otro tipo?

-La mejor compensación es preocuparse de gastar bien la plata. No hay ninguna compensación que